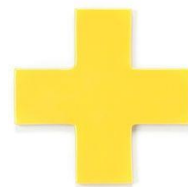


# DIARIO DE UNA TÉCNICA ORTOPÉDICA



Mi nombre es Cristina, soy técnica ortopédica en Catalunya y en estos momentos de crisis, sufrimiento y defunciones necesito aclarar mi existencia como persona y como profesional.

Para quien no tenga muy claro qué es un ortopedista, les diré que somos los profesionales sanitarios que fabricamos, adaptamos y dispensamos: prótesis, ortesis, építosis, ayudas para la marcha, ayudas de soporte a la vida cotidiana, movilidad en vehículos a motor, así como aparatos para rehabilitación, ayudas a centros de educación especial, piezas compresivas para quemados, tratamientos con tejidos compresivos en pacientes con problemas de sistema vascular y linfático, soportes para niños/as con necesidades especiales y muchas otras vertientes...

Todo ello implica que nuestra labor se desarrolla de forma multidisciplinar con muchos hospitales, residencias, centros de rehabilitación, colegios de educación especial, además de atender nuestros gabinetes de ortopedia.

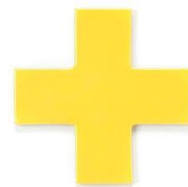
El día 14 de marzo, se declaró el estado de alarma y se pidió el confinamiento de la población. Las ortopedias, como establecimientos sanitarios, debíamos permanecer abiertas, pero sin duda que nuestras vidas como ortopedas desde entonces se redujeron a asistir situaciones de crisis, en general.

Esta realidad me ha llevado a plantear la función de la ortopedia en la sociedad y expresar, en forma de diario, mis vivencias profesionales durante estos duros días de crisis sanitaria. Quizás más de un colega se sienta reflejado en alguna de ellas. Y quizás también más de un lector/a se pueda imaginar cómo es uno de nuestros días durante esta crisis.

**Sábado, 14 de marzo:** en el estado de alarma decretado, las ortopedias se declaran establecimientos esenciales y deben permanecer abiertas. Como profesionales sanitarios y movidos por nuestra voluntad de servicio, decidimos organizar la plantilla por turnos para no exponernos todos juntos. Sin embargo, al comenzar la semana...

**Lunes, 16 de marzo:** iniciamos la semana con dos bajas, lo que nos obliga a replantear los grupos de trabajo. La ortopedia permanece abierta, aunque se nota que la gente no sale a la calle, la policía inicia sus controles de advertencia y los teléfonos ya no suenan tanto como los últimos días.

# DIARIO DE UNA TÉCNICA ORTOPÉDICA



Las mascarillas son el producto estrella del día y por la mañana ya nos quedamos a cero. Contactamos con varios distribuidores para conseguir más, pero nadie tiene stock. El miedo de la población es real. Finalmente, gracias a una trabajadora de nuestra empresa, conseguimos 100 mascarillas e incluso gel hidroalcohólico. Menos mal, porque sin estos productos no podemos trabajar y arriesgar nuestra salud y la de nuestros clientes.

**Martes, 17 de marzo:** realizamos las entregas de prótesis que teníamos previstas con unos pacientes amputados, en nuestra propia ortopedia. Esto supone un cambio muy importante para estos pacientes en su día a día. El médico prescriptor no puede dar el visto bueno de estos pacientes, como manda el protocolo, pues se han cerrado las visitas de CCEE, salvo las urgencias. Debemos enviar un informe al médico para que pueda conocer la evolución del paciente de cara a su futura visita.

En estos momentos, es una gran satisfacción como agente proveedor de este circuito sanitario, poder hacer más fácil la vida de estas personas y evitar el riesgo que supondría ir a un hospital para evaluar nuestro trabajo. También es de agradecer la profesionalidad de los médicos, que están llamando paciente a paciente para explicar la situación y buscan vías alternativas para minimizar riesgos.

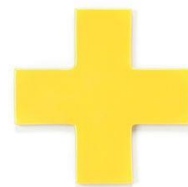
**Miércoles, 18 de marzo:** nos comunican desde un hospital que una paciente ha sufrido una trombosis y necesita una media de compresión, pues no se puede trasladar por el alto riesgo que tiene el coágulo de moverse. Si tiene una media de compresión coadyuvante al tratamiento, podrá irse a casa.

**Jueves, 19 de marzo:** un paciente con metástasis ósea necesita un corsé inmovilizador y collarín; nos desplazamos a su habitación del hospital, le adaptamos el corsé y le explicamos cómo debe hacer para ponerlo y sacarlo.

En este hospital tienen bastantes casos de Covid-19, y el personal está trabajando con un gran estrés. Salgo desolada, pero satisfecha porque he ayudado para que un paciente marche antes a casa, me siento más reconfortada.

**Viernes, 20 de marzo:** contamos con 5 bajas en nuestra empresa, no hay nadie grave pero se cierne el desánimo entre nosotros. Los pacientes disminuyen en un alto porcentaje y decidimos recortar nuestro horario comercial de 9:30 a 13:30, atendiendo solo urgencias de lunes a viernes. Con llamadas desviadas a mi teléfono, atiendo

# DIARIO DE UNA TÉCNICA ORTOPÉDICA



consultas y confirmo la existencia de andadores y sillas de ruedas en stock, muchos familiares retiran sus mayores de las residencias y necesitan material para adaptar la vida en casa.

**Sábado, 21 de marzo:** contactan con nosotros para servir una silla de ducha. No pueden duchar al abuelo y una compañera abre expresamente el centro para atender la demanda. Sin embargo, el cliente no se queda con el artículo, a pesar de haberle informado del esfuerzo que nos suponía servirlo y de poner en riesgo la salud de la trabajadora. Descorazonador. Pienso que hay gente que todavía no entiende lo que significa Estado de alarma o Servicios de urgencia.

**Lunes, 23 de marzo:** como pequeña empresa, debo buscar una solución para atender los pagos y por ello nos vemos obligados a presentar un ERTE. Estamos nerviosos, no tenemos ventas aunque atendemos alguna urgencia. Al menos, el agradecimiento de la gente nos reconforta. Tenemos trabajando 5 de los 15 trabajadores, a media jornada.

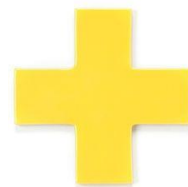
Una de las compañeras trae mascarillas hechas con ropa de sus cortinas de cuando era pequeña. Este gesto me hace llorar, nunca olvidaré el detalle...

**Martes, 24 de marzo:** un paciente contacta con nosotros porque necesita una cama con urgencia, pues tiene dos abuelos en casa en estado muy delicado. Acudimos este mismo día y le dejamos la cama montada en su domicilio. La familia nos lo agradece repetidamente, mucho más en esta situación. Para esto estamos, pero sus muestras de reconocimiento nos llenan.

**Miércoles, 25 de marzo:** el hospital se pone en contacto con nuestra ortopedia porque una paciente con una linfadenectomía, parece que tiene un problema en su brazo izquierdo. Como los tratamientos de rehabilitación y fisioterapia se han reducido a pacientes ingresados, nos comentan que después de descartar una linfangitis por falta de síntomas, y a falta de tratamiento de rehabilitación, nos derivan a la paciente para poner un dispositivo con el que controlará la evolución del linfoedema.

**Jueves 26 de marzo:** una sanitaria del hospital me pide ir a su domicilio, pues hace tiempo sufrió una caída con múltiples fracturas (tobillo, muñeca...). Necesita una walker y una férula exos. Sierra de yeso en mano, me desplazo a su casa, sacamos los

# DIARIO DE UNA TÉCNICA ORTOPÉDICA



yesos y colocamos las ortesis inmovilizadoras, que sin duda le permitirán una higiene mejor y control de las heridas. ¡Trabajo hecho!

**Viernes 27 de marzo:** hoy hace cinco días que presentamos el ERTE y debemos recibir notificación del mismo, estamos nerviosos... Vamos atendiendo el teléfono y consultas varias de los pacientes, quieren saber si seguimos abiertos, si la salud nos lo permite. ¡Aquí estaremos!

**Lunes 30 de marzo:** recibimos un aviso del hospital: ayer domingo dieron el alta a una paciente de 72 años con una fractura vertebral; en otras circunstancias hubiera permanecido en el centro a la espera de que un ortopeda le adaptara el corsé prescrito, pero ante la posible infección por Covid-19 le han dado de alta. Nos llaman para ponerle el corsé prescrito en su casa. Los circuitos administrativos de las recetas están funcionando, pero no con la agilidad habitual; tenemos que ponerle el corsé a la espera de tramitar la receta, todo se soluciona. La voluntad de todos hace que los pacientes ni se enteren de los problemas burocráticos de la ortopedia.

**Martes, 31 de marzo:** afortunadamente, tres compañeras de la empresa reciben el alta. ¡Buenas noticias! Ninguno de los que hemos seguido trabajando nos infectamos. Cada día que pasa superamos nuestra pequeña batalla personal contra el Covid-19.

Este es un resumen de mis vivencias durante el confinamiento de los días de marzo. La incidencia de nuestras actuaciones ha disminuido en más de un 80%, pero estas pequeñas colaboraciones van dando sentido a mi persona, a la de mi equipo y a la de nuestra profesión: técnico ortopédico.

Nos queda mucho camino por recorrer: regulación de nuestra profesión y de nuestra actividad, un colegio profesional... pero somos un colectivo de profesionales de la sanidad que no dejamos de dar servicio.

¡Seguiremos! Y si me lo permiten, yo también seguiré escribiendo mis reflexiones...